

## LA VENERABLE MADRE PATROCINIO

### “ÁRBOL DE HOJA PERENNE”

Las personas grandes, como la Venerable Madre Patrocinio, son árboles de hoja perenne, a despecho de las estaciones cambiantes, mantienen imperturbables su lozanía.

Así fue la Madre Patrocinio, su legado personal es todavía fragante para sus hijas Concepcionistas de Guadalajara y de la Orden

Su vida, sus sinsabores, sus alegrías, se fueron tejiendo haciendo de ella una Religiosa Santa.

Mientras otros árboles mudan sus hojas a las exigencias del clima, apareciendo unas veces cubiertos de verdor y otras desnudos, los de hoja perenne mantienen siempre la frescura; así fue el corazón de Madre Patrocinio.

Su vida se ha convertido entre sus hijas y entre todos cuantos la amamos en un símbolo.

Su capacidad transformante, enriquecedora y santificadora, traspasa los límites del Monasterio Concepcionista de Guadalajara y llega hasta nosotros.

Madre Patrocinio fue una Fundadora santa. Su vida, un continuo compromiso de seguir a Cristo, configurándose siempre con Él.

Ella fue sencilla, pero grande sin título, por su entrega a todos. Supo mirar al mundo desde otra perspectiva: desde el corazón de Dios, que la hizo plenamente feliz llenando toda su vida.

Su intensa oración por los necesitados de consuelo y perdón mereció que la Santísima Virgen se le manifestara, ofreciéndola su portentosa Imagen con los Títulos de Olvido, Triunfo y Misericordias, diciéndola que en ésta Sagrada Imagen encontrarían consuelo y alivio sus verdaderos devotos.

Madre Patrocinio se hizo cercanía, acogida y respuesta para los necesitados pues todos ocupamos un lugar preferente en el corazón de Dios.

La Historia y vida de Madre Patrocinio está entrelazada de una búsqueda constante de la voluntad de Dios y de vivir en verdad su unión con Dios que la mantuvo centrada y libre en oración y sacrificio que fue librando su corazón y su mente para el conocimiento y la experiencia del Amor.

Madre Patrocinio experimentó que el amor de Dios, celebrado y adorado en la Eucaristía, se había apoderado de su corazón, y se dejó hacer en las manos del Alfarero Divino, que quería servirse de ella para manifestar el amor y la misericordia entrañable de su Sagrado Corazón a todos los hombres.

Madre Patrocinio supo transmitir a sus hijas sus ideales y carismas de entrega generosa a todos los que sufren. En medio de muchas dificultades, mantuvo su fortaleza de ánimo, su inquebrantable confianza en Dios que llevaba en las palmas de sus manos.

Fue profeta de la ternura y la misericordia de Dios; fue la “mujer fuerte” que supo vivir y morir por una causa, haciendo realidad la caridad que daba fuerza y coraje, pasión e intrepidez evangélica a su fe, a su esperanza y a su amor.

El testimonio de Madre Patrocinio enriqueció no sólo a la Orden Concepcionista sino también a toda la Iglesia, por su carisma y su espiritualidad.

Leer la vida de Madre Patrocinio, es una invitación gozosa a vivir el camino de JESÚS.

Madre Patrocinio es un testigo sorprendente de redención; su experiencia del Espíritu le hace descubrir en todas las personas la “gracia de Dios”.

Su prioridad es el Amor a CRISTO, sin anteponerse nada a este deseo.

“ÁRBOL DE HOJA PERENNE” que da sombra al que camina hacia Dios

*José Laguna Menor, Sacerdote*